

REVISTA ESPIRITISTA.

PERIÓDICO DE

ESTUDIOS PSICOLÓGICOS.

RESUMEN.

El Espiritismo y el Consultor de los Párrocos, por F.—La Fotografía de los Espíritus, por idem.—*Dissertaciones Espiritistas: La Comunicación.*—¿Hay medio de evitar la murmuración?—Las Pompas fúnebres.—Consejo.—Las Armonías, (poesía).—Confirmación de la realidad de los fenómenos espirituales, por A. Butlerrow.—Una Excomunión.

SECCION DOCTRINAL.

El Espiritismo y el «Consultor de los Párrocos.»⁽¹⁾

La «Revista Popular», semanario romanista que se publica en Barcelona, inserta en su número de 14 Agosto último, un artículo que toma de la revista madrileña «El consultor de los Párrocos» (!) cuyo escrito lleva por título «LOS MILAGROS DEL ESPIRITISMO.»

Bastaría que copiáramos íntegro este artículo, para poner de manifiesto lo que vale la veracidad del Consultor y la popularidad de la Revista, sin ninguna clase de comentarios, pero el modo como estos órganos del ultramontanismo se atreven á faltar á la verdad, único recurso que ya les queda para injuriar y desacreditar á los espiritistas y al Espiritismo, merece correctivo, por más que sepamos que son incorregibles, sin embargo de haber sido derrotados cuantas veces tuvieron la desgracia de levantar cruzada contra nuestras creencias, que han de ser tambien las suyas, cuando quieran ser veraces y dejen sus hábitos farisaicos.

Dispénsennos nuestros lectores, si obligados nos vemos á extraer algunas

(1) Teníamos escrito esta réplica cuando hemos recibido «El Espiritismo» de Sevilla correspondiente al 15 de Setiembre, en el que nuestro apreciable hermano D. Francisco Martí, trata este mismo asunto, insertando íntegro, el escrito del Consultor de los párrocos, al que nos referimos.

de las afirmaciones de estos colegas reverendos, que sin encomendarse á Dios ni al diablo, hablan de lo que no entienden, y si lo entienden, hablan y dicen lo contrario de lo que saben y de lo que ellos mismos han leido ó podido leer en las mil y tantas obras que van publicadas de Espiritismo y en los innumerables periódicos espiritistas que se publican en todas las regiones y en todos los idiomas.

Imposible nos parece que á presencia de tanto testimonio, puedan atreverse á desfigurar la verdad, si no supiéramos que los que tal hacen, son verdaderos obcesados poseidos del demonio del egoísmo, espantados ante la pública manifestacion de las verdades eternas, que tan cuidadosamente han procurado ocultar, refrenando las inteligencias de ese rebaño que les desierta por legiones, porque sus pastores no les dan el alimento que necesitan, viniéndolo á buscar á su verdadero rédil, al Espiritismo; si, señores reverendos, al Espiritismo, ó lo que es lo mismo: A LA VERDADERA IGLESIA DE JESUCRISTO, que ha de ser la universal y verdaderamente católica, que no miente, ni abusa, ni ciega, ni embauca, ni aprieta el dogal de las conciencias.

Aqui teneis carísimos colegas, como con pocas palabras queda destrozado todo el proceso que habeis querido formar al Espiritismo, diciendo de él todos los absurdos que puede concebir la mente inquieta del que se vé perdido dentro del laberinto de todos los sofismas religiosos acumulados. Dice la popular (?) revista, que es corriente entre los espiritistas, creer que podemos defender nuestras doctrinas, alegando en nuestro favor el argumento de los *milagros*, y que solemos decir á las gentes sencillas, que así como los antiguos *milagros*, probaban la divinidad de la religion cristiana, los nuevos prodigios demuestran la verdad del Espiritismo. Hé aquí todo cuanto le ha sido dable discurrir al colega d^r Barcelona, despues de pensarla mucho. ¡Cuántas veces os hemos de decir que el Espiritismo no cree en los milagros! No podemos imaginar siquiera, que olvideis estas y otras lecciones que sobre Espiritismo os hemos dado, en las diferentes veces que os habeis atrevido entablar vuestras polémicas contra una verdad que no podeis mirar frente á frente, sin vero obligados á cerrar los ojos ante su esplendor.

Para ocultar las verdades del Espiritismo, se necesita conciencia de mercader; pero los romanistas no se contentan en ocultarlas, no basta apretar la venda á sus cieguecitas ovejas, es preciso hacerlas ver todo lo contrario de lo que es en realidad; llamar á lo negro blanco y á lo blanco negro, costumbre inveterada en esa secta que se descompone, aniquilándose por sus torpezas y egoísmo, como cuerpo corrompido.

Véamos ahora lo que todo un CONSULTOR DE LOS PÁRROCOs, se atreve á decir del Espiritismo, enseñando á sus feligreses errores tan manifiestos, faltando á la caridad y á la mision que se ha impuesto de *Consultor*. Consideramos gravísima la falta por sus consecuencias, pues si el Consultor de los párocos incurre en error, tenemos en error á los párocos. Hé aqui como un ciego hace cien y todos caen en el hoyo.

Empieza por llamar secta al Espiritismo, primer error; porque si el Espiritismo fuera secta, lo seria tambien el cristianismo y sabemos yá, que el cristianismo, en toda su pureza, ha de ser la Iglesia universal, la verdadera católica, sin las adiciones del romanismo.

Dice tambien que el Espiritismo no define ni puede definir el orden sobrenatural y en esto tiene mucha razon el Consultor, pero es el caso que el orden sobrenatural tampoco lo puede definir su reverencia, de un modo satisfactorio, puesto que lo sobrenatural no existe mas que en ciertas imaginaciones, y lo que no existe, ni puede definirse ni ordenarse.

Continúa despues el cólega con las siguientes afirmaciones:

«Que no dice ni puede decir el Espiritismo, que es lo que entiende por la palabra Dios: Que no dice ni puede decir, cual es la naturaleza de los Espiritos: Que no dice ni puede decir cual es su doctrina, porque no tiene doctrina ninguna: Que no tiene credo, ni regla de fe, ni revelacion ni tradicion.»

Muy duro es el calificativo que merece ese modo de faltar á la verdad. Si pretenderá el Sr. Consultor de los párocos, que los espiritistas vayan á enseñarle de un modo más justo que él lo comprende lo que entienden por la palabra Dios y la naturaleza de los Espiritus, cual es su doctrina, su credo, su regla de fe, su revelacion y tradicion? No se haga el desentendido el señor Consultor y no quiera extraviar la opiniun de sus lectores, que será tiempo perdido, y aquello que quiere ocultarles, ya nos encargaremos nosotros de hacérselo saber, indicándoles que todas estas definiciones y muchas otras de grande importancia, que aparenta ignorar, se encuentran providencialmente ordenadas y colecciónadas en las obras fundamentales del espiritismo, que son: *El libro de los Espiritus*, *El libro de los Médiums*, *El Evangelio segun el Espiritismo*, *El cielo y el infierno ó la Justicia divina* y *El Génesis*, cuyas obras se venden en todas las librerías del mundo y en diferentes idiomas.

No olvidéis estas indicaciones y no dejéis pasar sin leer una sola de sus páginas, pues además de que podeis encontrar en ellas el camino de la salvacion de vuestra alma, os será muy útil su consulta para continuar luchan-

do contra el Espiritismo, si en ello os obstinais, con más conocimiento de causa que ahora lo haceis y por fin, para que veais comprobado lo que os decimos y diremos en lo sucesivo, siempre con el santo propósito de que vengais un dia á agruparos á la universal iglesia de Jesucristo, cuya doctrina en toda su pureza es la del Espiritismo.

Sigue el articulo del Consultor diciendo: «Que el Espiritismo no sahe más que lo que cada *médium* quiere decir, quedando en completa libertad de creer y decir que, ó los médiums que le han precedido, no sabian lo que decian ó los Espíritus eran imperfectos ó poco formales, resultando de todo que los Espíritus pueden contradecirse, negando unos lo que otros afirman y que osamos afirmar que confirmamos la verdad del Espiritismo con..... milagros.»

Dejando aparte las veces que al articulista se contradice en todo y particularmente cuando de milagros habla, interpretaremos del mejor modo posible lo que quiere decir de los *médiums* del Espiritismo, si es que podemos penetrar en ese laberinto de palabras en confuso desorden, para decirle algo sobre el asunto.

Los *médiums* del Espiritismo, Sr. Consultor, son, ni más ni menos, como los *médiums* y los profetas de todos los tiempos, falaces los unos y veraces los otros. Hay tambien y ha habido siempre falsos *médiums*, falsos profetas y hasta falsos Cristos, tanto en la vida de la carne como en la vida del Espíritu, cuya verdad no podreis negar sin negar las enseñanzas de los Evangelios, admitidos por vuestra iglesia; por esto se nos ha dicho, y se nos repite á cada momento, que procuremos no ser inducidos en error y que miremos bien cuales son los Espíritus que vienen de Dios, dandonos al propio tiempo reglas fijas para conocer la bondad del árbol por su fruto. Cuando esto sucede y ha sucedido siempre, es que está dentro de la ley natural por Dios establecida, y los espiritistas no admitimos ni creemos nada fuera de esta ley.

De que los Espíritus se contradigan y de que haya charlatanes que se fingan *médiums* ó se creen serlo, no se sigue que no podamos afirmar las verdades del Espiritismo por la revelacion. Tanto las sofisticaciones que vienen de arriba como las que vienen de abajo, son tambien de todo tiempo y una consecuencia legítima del orgullo, vanidad ó perversidad de los Espíritus de la erradicidad ó de aquellos hombres que se complacen en la mentira; pero este mal, si mal puede llamarse la lucha establecida para que aprendamos á separar el buen grano de la zizaña y á distinguir la verdad de la impostura,

lo es solo para los que no escudriñan como deben las escrituras y para los que aceptan el error, porque así conviene á sus intereses materiales, olvidando las enseñanzas de Jesús y de los verdaderos profetas.

Hé aquí porque la iglesia de Roma ha hecho de Dios, un ser vengador é iracundo, sólo porque un Espíritu ó un profeta lo dijo; y otros muchos absurdos como han admitido los romanistas; sin más comprobacion que la conveniencia de aceptar aquellas revelaciones más en consonancia con sus miras é intereses particulares; ¿de dónde viene sinó, la personificacion del diablo, las penas eternas, el establecimiento penal del purgatorio redimible por los sufragios, la infalibilidad de la *cabeza visible*, el culto de los santos ó sea la idolatria romana, las fórmulas, los ritos y tantas y tantas heregias como enseñais á esa grey que avasallais con tanto despotismo, sin respecto á la infinita bondad de Dios y sin miedo á ese fuego candente, que segun vosotros, ha de quemar sin consumir los cuerpos y las almas de los que dicen mentiras y arman su brazo con inaudita saña para herir al hermano que no piensa como vosotros?

En el secreto intimo de los sectarios del romanismo y muy particularmente entre las comunidades religiosas, está la prueba de lo que decimos y podríamos citar varios ejemplos de verdaderas revelaciones que se han arrojado á las llamas y otras sofisticadas ó faltas que se aceptaron como verdaderas. A Teresa de Avila, le reveló un Espíritu y la acompañó, durante su éxtasis, á los lugares bajos ó del infierno, en donde pudo observar del modo como las almas eran atormentadas con instrumentos materiales; aquella revelacion fué aceptada como verdad. Otra vez vino á Teresa otro Espíritu, que de Dios venia, y la dijo: No temas á la muerte; el infierno no existe tal como te lo han enseñado y en la casa del Padre hay muchas moradas, en las que se van purificando las almas por las diferentes encarnaciones etc. (1) Esta revelacion no sólo no se admitió, por más que viniese comprobada por los textos sagrados, sinó que se la condenó á las llamas como muchas otras de igual procedencia; valiéndole á la hermana Teresa una reclusion de algun tiempo.

Como veis, Sr. Consultor, el diablo de la mentira anda suelto por todas partes, y nada tendria de particular que se metiera tambien en vuestra casa y os haya cogido por sorpresa cuando habeis intentado desfigurar las verdades del Espiritismo, sin embargo de ser tan claras como la luz del sol, diciendo de él todo lo contrario de lo que es en realidad. En tal caso seriais

(1) Véase el núm. de la Revista del mes anterior.

un médium inconsciente, que no os tomáis la molestia de mirar de donde viene el Espíritu mentiroso que ha dado mal fruto y ha sembrado zizaña. He aquí porque insistimos en aconsejaros la lectura de los libros citados, en los que encontrareis más extensamente explicadas las enseñanzas de Jesús y podréis evitar errores y obsesiones lamentables.

Todas las religiones, todas las sectas, todas las creencias, han tenido y tienen sus falsos profetas y falsos médiums y lo que es más aún, sus charlatanes y embaucadores que viven á costa de las gentes sencillas. Tan es así, que el mismo Jesús como hombre, fué tentado por el Espíritu falaz que le ofreció riquezas, que despreció. Ejemplo que no siguieron aquello de sus *vicarios* que las admitieron á manos llenas de los principes y magnates de la tierra; otros tantos diablos tentadores que no supieron conocer.

Porque el cristianismo tenga mercaderes, hipócritas, charlatanes, falsos profetas y espíritus mentirosos, no se sigue que el Cristianismo sea una mentira; lo mismo que no es mentira el Espiritismo, porque tenga farsantes de la misma indole y haya quien se empeñe en desacreditarlo con actos y formas grotescas, valiéndose de gentes ignorantes y sencillas que nada examinan; más amigos de fenómenos y de fuertes emociones que del estudio profundo de la ciencia. Estos están siempre dispuestos á ser presa de espíritus ligeros y ocasionados á servir de dóciles instrumentos de los mismos detractores del Espiritismo y de los agentes disfrazados del jesuitismo.

Continua diciendo el consultor con aire de triunfo, «que para confundir y aterrizar á los espiritistas, basta que se les oblique á decir, que entienden por Espíritus», pero con su afán de contradecirse, manifiesta y declara desde luego, «que algunos de los principales espiritistas hacen mención de la naturaleza de los Espíritus.» Si, señor articulista, no solo hacen mención, sino que definen más y mejor que nadie á los Espíritus; lea su reverencia el «Libro de los Espíritus», que por lo visto no sabe lo que dice ese pequeño volumen de cuatrocientas páginas, que tanto le conviene estudiar.

Se nos pregunta luego, «si creemos en los milagros y que es lo que entendemos por milagros;» pregunta de todo punto improcedente puesto que á renglón seguido manifiesta que los maestros de los espiritistas, dicen, que en el Espiritismo no hay nada que no sea natural. ¿Qué contestaremos nosotros á toda esta sarta de contradicciones? Es preciso convénir, que esas gentes que pretenden tomar el cielo por asalto y las conciencias con engaño, no reparan en los medios para atacar el Espiritismo y á falta de razones, apelan al sofisma y se meten en el caos de donde no pueden salir.

Con la misma rudeza y pertinacia, sin acordarse sin duda de lo que dijo en el párrafo anterior, vuelve á preguntarnos, cómo hacemos los milagros.... ¡Cuánta paciencia se necesita para contestar á tan inoportunas preguntas, y cuánta lástima y compasion nos causará el espíritu atribulado de nuestro hermano Consultor, al ver tan mal parada su causa, para tomarnos la dura tarea de contestar á tanto despropósito!.... ¿No decis vos mismo que nosotros no creemos en lo sobrenatural? Pues si los milagros están fuera de lo natural ¿por qué insistis con tanta obstinacion en lo mismo? á qué viene que divagueis tanto dentro de ese circulo vicioso sin ningun fundamento? Y á todas estas sinrazones os atreveis á llamar grandes argumentos contra el Espiritismo?.... ¡Qué ceguera de Espíritu!.... ¡Qué obsesion tan manifiesta!....

No faltará quien diga, que los escritos de la indele del que nos venimos ocupando, no debieran contestarse y quizás tengan razon; sin embargo creamos ejercer la caridad con el Consultor de los párrocos, contestando á sus preguntas, por si Dios le permite ver algun rayo de luz que le sirva de guia para salir de la confusion que le envuelve y le muestre el camino para venir á una creencia que tanto injuria y calumnia.

No, Sr. Consultor, no hacemos milagros ni creemos en ellos, pero proclamamos la revelacion de todo tiempo y lugar desde que hay hombres, es más desde que hay Espíritus. Todos los libros espiritistas están llenos de estas verdades y si para los romanistas, esta revelacion es una cosa sobre natural, nosotros hemos aprendido, de un modo que no puede cabernos duda, que las leyes de Dios son inmutables y que todos los milagros de la antigüedad y los modernos milagros, están sujetos á estas leyes admirablemente establecidas. No porque no comprendamos la ley, hemos de decir que la ley queda suspéndida ó derogada al realizarse un fenómeno, que la ciencia no explica ó la curia romana no comprende, porque ni la ciencia ha dicho la última palabra, ni el *espíritu santo* ha *soplado* al obispo de Roma todas las verdades, ni siquiera aquellas que están más en relacion con nuestro progreso actual; no porque la nueva revelacion venga sólo para ciertas y determinadas creencias, con exclusion de vuestra secta, sino porque cerrais los ojos y os tapais los oídos para no ver ni oír lo que el Espíritu de verdad viene á decirnos, descubriendo lo que se pretende ocultar con decidido empeño.

Para satisfacer, lo que con tono magistral nos exige el consultor, que manifestemos los milagros del Espiritismo, hemos de convenir, con permiso

del bnen sentido, que llamemos por esta vez, *milagros*, á las manifestaciones providenciales, muy naturales y oportunas en nuestros tiempos, las cuales pasan desapercibidas á los sentidos demasiado materializados, para poder medir su importancia y deducir sus consecuencias; y hagamos notar de paso á nuestros contradictores, que los antiguos fariseos tambien pidieron señales y *milagros* á Jesús, que tantos hizo y no los vieron ni comprendieron.

Los *milagros* del Espiritismo se cuentan á millares, se manifiestan por todas partes y en todas las esferas sociales desde el palacio á la cabaña, comprobados por infinidad de personas respetabilísimas de todas clases y condiciones, hasta por los hombres mas reputados de los centros científicos; la prensa de todas las naciones se ha ocupado de ellos, porque son del dominio público y los publicistas los han recopilado y publicado en diferentes volúmenes; pero como presumimos, que los que se empeñan en ocultar tales verdades, no se tomarán la molestia de consultar estos libros, recurriremos al medio de recordarles el modo y forma como se ha manifestado la Providencia, obrando *milagros* dentro mismo de su casa y patrimonio; si bien con carácter distinto á la ridícula sofisticación de hallazgos de virgenes de palo, huesos de santos y otros amuletos que se han esplotado de un modo tan lamentable y escandaloso.

Grande y transcendental es el *milagro*, de que la Providencia haya permitido la descomposición de la iglesia de Roma por ella misma, con sus propios elementos encontrados y por sus contradicciones manifiestas. El que la misma revelación, proporcione al Espiritismo armas legales para quitar la máscara á los fariseos modernos, confundiéndo á los mercaderes dentro mismo de sus templos ¿no es un *milagro*? ¿No es un *milagro* el que se derrumbe el colossal edificio que Roma ha levantado con tanto orgullo y ostentación y despues de tantos esfuerzos para conservarlo?

El que huyan de vosotros espantados y se vengan á buscar los consuelos del Espiritismo, tantas almas como habeis querido avasallar, amenazándolas con los horrores del fuego eterno, no es un *milagro*?

¿No hemos de considerar tambien como un gran *milagro* el que dentro mismo del romanismo, se haga la separacion del buen grano y de la zizaña?

Los dogmas de la infalibilidad y otros que han desconcertado la iglesia de los papas y cardenales ¿no han sido otros tantos *milagros*?

No acabariamos si quisieramos recordar todos los *milagros* de esta índole que vienen á dar público testimonio de las verdades del Espiritismo y tan ciegos están sus intolerantes perseguidores, que ni siquiera supieron ver los

portentosos *milagros* que tuvieron lugar en ultimo concilio ecuménico, ni tampoco ven ahora las consecuencias tan tristes y desconsoladoras para ellos y de tanta importancia para la propagacion de la nueva idea, pues debe tenerse entendido que esto y mucho más estaba predicho y profetizado por los Espiritus.

El Espiritismo, no solo ha sanado enfermos, sordos, ciegos y tullidos, ha hecho más, ha curado muchas almas descreidas y perdidas en el laberinto de la ciega fe del romanismo; pero no tiene la pretension de curar todas las enfermedades, como tampoco no las curó Jesúz, porque en sus tiempos fué mayor el número de los escribas y fariseos que continuaron ciegos, que los que curaron, como sucede con los de nuestra época, que se atreven á decir sin ruborizarse, que aun cuando llegaran á ver no creerian.

Los Espiritistas tampoco resucitan á los que realmente están muertos segun la carne, porque esto seria una derogacion de la ley; evocad sinó á Lázaro y preguntarselo, que si Dios os concede la gracia de que venga á vosotros, os dirá: que aun en la aparente descomposicion total de su cuerpo, estaba latente la vida de su organismo. Sin embargo, el Espiritismo ha resucitado muchas almas de las que habeis enterrado en vuestro frio y materializado espiritualismo.

Los verdaderos *milagros* del Espiritismo, se hacen á la luz del dia, á la faz del mundo, y en muchos puntos en presencia de los delegados de la autoridad que no los han podido impedir; y los Espiritistas sinceros y de buena fe, esto es de fe razonada, con los ojos muy abiertos para descubrir á los charlatanes y truhanes que manda el jesuitismo, para trastornar los centros de estudio, reproban y condenan todo lo que se hace en la oscuridad de los salones, en los que se paga la entrada.

La telegrafía humana, es otra de las armas que habeis puesto en juego para ridiculizar al Espiritismo, Sr. Consultor; leed sin prevencion lo que sobre el particular se ha escrito y vereis realizado este hecho tan sencillo y tan conforme con la ley que desconoceis; y si os obstinais en permanecer estacionado, sin leer nada que pueda ilustrar vuestro espíritu sobre tan interesante materia, no olvidéis que vuestros más recónditos pensamientos, pueden ser, en casos dados, providencialmente transmitidos á larga distancia y quedar trastornados todos vuestros planes, sin que de ello podáis daros razon, si no conocéis á fondo el Espiritismo. Acordaos, si es que lo habeis sabido alguna vez, ó sinó preguntádselo á los que están en el secreto—que de los vuestros son—cómo descubrieron algunos centros espiritistas á los comision-

nados especiales del Papa, al mismo tiempo que salieron de Roma, para visitar las reuniones e indagar las verdades de Espiritismo, y que es lo que contestaron á Pio IX á su regreso, cuando dieron cuenta de lo que habian visto y oido y del modo como fueron conocidos.

Creemos haber dicho lo suficiente para que os convenzais de error y para que comprendais que al tratar al Espiritismo y á los Espiritistas del modo que lo haceis, podria muy bien suceder que os encontrarais bajo la accion satánica, no como vos lo comprendeis, bajo el imperio de un sér destinado por Dios para atormentar á los hombres eternamente, sinó simplemente cogido en las redes fluidicas de espíritus duendes y obsesores, pero podeis muy bien librados de esa accion maléfica, orando mucho en espíritu y verdad, perdonando y amando á vuestros enemigos, y si quereis seguir haciendo la guerra al Espiritismo y á los espíritistas, hacedla con decencia y en buen terreno, aprended primero aquello mismo que querais combatir, dadnos mas, mejor y más consolador que lo que da y consuela nuestra creencia y de este modo no incurrireteis en tan lamentables errores.

Nos habeis querido injuriar llamandonos *camaleones, charlatanes, materialistas* y otras lindezas parecidas, pero os perdonamos con toda nuestra alma, os amamos como á uno de nuestros hermanos y os esperamos con los brazos abiertos á las puertas del templo de esa verdad que viene de Dios. La verdad desnuda adelgaza, pero no quiebra, señor Consultor; no temais pues perder algo de lo terreno si en ello ha de ganar vuestro Espíritu.

Hé aqui nuestro credo, nuestra fe, nuestras creencias, nuestros milagros y todo quanto deseabais saber, y por añadidura, mucho mas de lo que deseabais saber.

Dispensadnos si la lección ha sido algo dura, pero lo hacemos para que dure mas y os aprovecheis de ella.

F.

La fotografía de los Espíritus.

Hé aquí una cuestion que preocupa á todos los espíritistas de un modo vago y fuera de su verdadero terreno, esto es, fuera del estudio y de la formal observacion que el asunto requiere.

Sin premeditacion, con un entusiasmo mal entendido de parte de unos, que raya en extravagancia y una predisposición muy sensible de parte de otros, en negar en absoluto todo aquello que ellos mismos no han podido ver ni tocar, no se puede llegar á una solucion satisfactoria.

La falta de organizacion y método que hoy se observa en el estudio que debiera hacerse de los fenómenos del Espiritismo, cuya iniciativa deberia partir de aquellos que figuran en primera linea en cada una de las naciones en que nuestras creencias han hecho más progresos, ha dado lugar á esa confusión que se nota entre los que con más ilusiones y pretensiones que formalidad, están siempre dispuestos á creer lo que se les dice, sin la necesaria e indispensable comprobacion de los hechos, lanzándose ávidos de impresiones fuertes, en busca de galerías fotográficas que se prestan á sus exigencias, sin considerar que son muy contados, por no decir muy raros, los fotógrafos que se hallan en las condiciones necesarias, para esta especialidad tan poco comun aún entre nosotros.

Este proceder tan desordenado, aún cuando de parte de algunos ó de todos haya la mayor sinceridad y buena fé, ha de dar resultados poco satisfactorios para las personas pensadoras. Del atolondramiento de algunos, pueden aprovecharse los charlatanes y truhanes de oficio, mayormente cuando la fotografía de los Espíritus, á nuestro modo de ver, es la que se presta á mayores sofisticaciones. Seria, pues, muy conveniente, estudiar en todos los terrenos el modo y forma como pueden hacerse estas sofisticaciones, cuya tarea creemos dificilísima, porque la malicia de los perversos es tal, que se dedican con arte y estudio sostenido y perseverante, en combinar con la mayor sutileza el modo de explotar la buena fé del prójimo.

Quizá estos experimentos, aunque desordenados, dispierten en algunos profanos la idea de conocer y estudiar el Espiritismo; tal vez se hagan entre las personas sencillas algunos adeptos; pero es lo cierto que por lo general, todos estos desconciertos son contraproducentes, y nuestros encarnizados enemigos recogen armas para ridicularizar el Espiritismo; y si bien es verdad que no logran su principal objeto, que es matar la idea, siempre entorpecen los trabajos de propaganda que se hacen en el verdadero terreno de la moral y de la ciencia.

Por otra parte, personas muy competentes y autorizadas se han ocupado tambien de la fotografía de los Espíritus, cuyas diversas opiniones hemos tenido lugar de leer en el «Criterio Espiritista» de Madrid, y en «El Espiritismo» de Sevilla, en donde se ha empezado á debatir esta importante cuestión, aunque ligeramente tratada, por la ausencia completa de aquellos datos precisos que sólo pueden adquirirse en presencia de los hechos que se pretenden afirmar ó negar. Hé aquí el motivo por que no hemos querido terciar en el debate, pues bien apesar nuestro, no nos ha sido posible visitar la *Maison Cremière*, para poder apreciar más de cerca la importancia de las facultades medianímicas de nuestro apreciable hermano Mr. Bouquet.

La *Revue Spirite* de este mes, con motivo de estos debates, suelta las siguientes frases: «*Nuestros amigos de España, como Don Quijote, se batén contra los molinos de viento.*» Esto es un error ó falta de apreciacion de nuestro querido cólega de París; porque no se comprende que el que lucha con tenaz empeño para inquirir la verdad que desea encontrar, haciendo oposicion á todo aquello que no se presenta bastante claro y comprobado, no es batirse á lo Quijote; es dar la voz de alerta, es ponerse en guardia para evitar que se abuse de la buena fé, es, por fin, provocar la discusion para esclarecer los hechos y buscar soluciones admisibles para la generalidad.

Y qué es lo que desearian estos mismos amigos á quienes alude la *Revue*? Que así como las fotografías en cuestión son una verdad para unos pocos que han tenido la buena suerte de reconocer en ellas la imagen de personas de la familia, lo sean para el mayor número.

No es de nuestra incumbencia juzgar si son ó no fundadas las razones expuestas en los escritos insertos en los periódicos de Madrid y Sevilla, pero comprendemos, y como nosotros lo comprenderán todos los que mediten este asunto sin pasion, que es mucho más fácil y cómodo decir que los amigos de la Revista de París, de aquende los Pirineos, se baten contra los molinos de viento, que rebatir en buena lógica los argumentos que en los mismos se ponen á discusion. Lo demás es querer evitar la controversia, es querer guardar los batidores, ó lo que es lo mismo: *éviter des inconvenients, prévenir des risques.*

Es preciso que nuestro apreciado colega de París comprenda, que así como considera las fotografías espíritas, obtenidas por Mr. Bonguet, como un hecho brutal indiscutible, creemos también nosotros, que á nadie puede negársele el derecho de dudar e investigar al propio tiempo, si este mismo hecho es franco, pues cabiendo en lo posible la corrupcion, necesita lata, franca y desinteresada discusion, por más que el hecho se haya producido brutalmente. Finalmente, si dudamos, es porque lo hemos aprendido de buen maestro y sabemos que vale más rechazar veinte verdades que aceptar un error.

No nos cansaremos de repetir tantas veces como necesario fuere, que nosotros no afirmamos ni negamos el hecho en absoluto; ya hemos dicho que no tenemos motivo para ello, pero es preciso confesar que algunas ó la mayor parte de las fotografías recibidas en España, ofrecen muchas dudas, tanto por la falta absoluta del parecido con los Espíritus evocados, como por la forma rutinaria de un ropage, casi siempre el mismo, poco conforme con la infinita variedad de creaciones fluidicas que los Espíritus pueden presentar á foco del objetivo. No faltan, sin embargo, personas altamente satisfechas de las pruebas recibidas de París y entre ellas conocemos alguna que nos merece toda confianza por su saber y por su proverbial honradez. Además, hace muy pocos días, que sin pedirlo ni previo aviso, recibimos por el correo, una carpeta con media docena de fotografías hechas en la galería de Mr. Buguet, en las que se destaca un espíritu, cuya imagen comprobada con un retrato antiguo de familia, en su conjunto y en sus detalles hay algún parecido segun opinion de los que lo han visto; debiendo manifestar para mayor aclaración, que el Espíritu á quién se parece esta fotografía, hace muchos años que dejó la tierra y por circunstancias que sería prolijo manifestar no ha sido ni ha podido ser evocado en París; de modo que en tal caso, este fenómeno reuniría todas las condiciones de la más completa espontaneidad. Sin embargo, un parecido, por grande que sea, si no va acompañado de otras circunstancias indispensables, para poder apreciar la realidad del hecho, no prueba ni puede probar nada en absoluto y solo puede servir como un dato más para lo que se desea probar.

A fuer de imparciales, debemos confesar, que por lo que vemos que se hace en París, y en otras partes y con la aficion y buen celo que se trabaja, creemos muy cercana la realizacion y propagacion de la fotografía de los Espíritus, y por esta misma

razón, deseamos la organización y el método, para prever en lo posible el charlatanismo y la sofisticación.

Por otra parte, ya sabemos que toda facultad medianímica, tiene sus intermitencias y algunas veces muy largas, cuando no se pierden por completo ó quedan en estado latente; y no porque un médium reciba algunas pruebas *fotógrafo-spirítas*, las ha de recibir siempre y á todas horas, pues podría llegar el caso, mayormente cuando la mediumidad es lucrativa, que el diablo de la codicia tentara, y á falta de la comparecencia de los Espíritus, se aprovecharán los infinitos medios que hay de sofisticación (1).

Con lo que llevamos expuesto no hemos querido ni por asomo, herir la susceptibilidad de nadie ni mucho menos de aquellas personas que nos han manifestado su aprecio remitiéndonos las pruebas que les han causado verdadera satisfacción; las mismas que conservamos como datos muy preciosos para ulteriores estudios; pero es preciso convenir que en estos tiempos y particularmente cuando de Espiritismo se trata, se necesita hacer mucho más, esto es, se necesita el concurso de personas competentes y muy autorizadas, que formando una comisión investigadora, se constituya en el punto que se designe, celebrando cuantas sesiones sean necesarias, hasta que puedan dar público testimonio de cuanto se observe, sobre tan interesante asunto.

No pretendemos ser los iniciadores de esta comisión; decimos lo que nos parece acertado y echamos al vuelo la idea con el objeto que la recoja quien mejor y en mejores condiciones pueda llevarla á feliz término, organizándola de un modo conveniente.

Creemos interpretar fielmente los deseos de todos los Espiritistas estudiosos y de buena fe, particularmente de aquellos á quienes tenemos el gusto de tratar de cerca.

Meditesc bien la idea y si el proyecto llegara á ser una realidad, cuéntese con nuestra cooperación y á la menor indicación de persona competente, ofrecemos abrir una suscripción para ayudar á pagar los gastos que se occasionen.

F.

Y somos cordones que siendo y si nos quisieras ayudas en el punto lo más más, oral lo que sea oportuno oírte.

DISERTACIONES ESPIRITISTAS.

LA COMUNICACIÓN.

Barcelona 20 setiembre de 1874.

MÉDUM A. M.

La comunicación entre los Espíritus y los hombres es constante; esto lo sabeis ya.

No es necesario para ella que los médiums cojan al lápiz; no es necesario que vo-

(1) Guardamos algunas fotografías que son otras tantas sofisticaciones, que vamos colecciónando hace tiempo.

Se abusa con tanto descaro de la candidez de algunos inexpertos espírititas, que en ciertas galerías se han atrevido á reproducir las inscripciones que al fotógrafo le han convenido, y las figuras de una baraja ó tarots egipcios, que nos hemos procurado para la comprobación de esta grosera y detestable

sotros os reunais en sesion para que la comunicacion se realice, porque es continua, puede decirse que no se interrumpe nunca.

Nuestro pensamiento influye en el vuestro con mas frecuencia de lo que vosotros creéis.

Muchas acciones, muchos actos que creéis hijos de vuestra voluntad, son sugeridos; y si bien es verdad que los realizais por vuestra libertad de accion ó vuestra libre alvedrio, tambien lo es, que el pensamiento, propiamente dicho, no es vuestro sino aconsejado.

Y entended esto tanto en bien como en mal.

Vuestra responsabilidad está en seguir ó no el consejo, la idea que acude á vuestra mente, por eso sois criaturas racionales, seres dotados de libre alvedrio, y en virtud de este podeis apreciar el valor de las ideas, pesarlas en la balanza de vuestra conciencia, llevándolas á cabo si son buenas ó desechándolas si son malas.

Los Espíritus no somos ni más ni menos que seres que vivimos cerca de vosotros, aun que invisibles para vuestros ojos materiales en vuestro estado normal; seres dotados de las mismas facultades que vosotros en relacion á nuestro modo de ser en el mundo que habitamos y entre nosotros sabéis muy bien que los hay de todo grado de progreso, desde el que sólo amor rebosa de su ser, hasta el que sólo respira odio y venganza, valiéndome de vuestro lenguaje.

Confundidos, pues, en el torbellino de la vida unos y otros, hombres y Espíritus, y puestos así mismo en constante relacion por disposicion eterna del Divino Hacedor, obramos respecto á vosotros, como aquel amigo ó desconocido que os dá un consejo, que vosotros sois dueños de seguir ó no; que seguis si le hallais bueno ó alhaga vuestras pasiones; que rechazais si le encontrais malo ó contrario á vuestros sentimientos.

No perdais de vista estas importantes verdades, porque son de alguna trascendencia en todos los actos de la vida.

Mas esto no quiere decir que todo cuanto haceis, que todo cuanto ejecutais, sea obra de los Espíritus, que os manejan á su antojo como á meros autómatas; no, vosotros tenéis vuestra iniciativa como nosotros, pensais y obrais por vosotros mismos y sin el concurso de nadie, pero tambien es frecuente, que tanto en el desarrollo del pensamiento como en la ejecucion de la obra, os ayude alguno que por el lazo simpatico de vuestros pensamientos ó acciones, llameis y os preste su concurso.

Tampoco es esto decir, que, puesto que la comunicacion es continua, las sesiones son inútiles; estas tienen su utilidad y su objeto innegable como sabéis muy bien.

Hago estas salvedades porque es costumbre vuestra tomar las cosas á la letra y no penetrar la intencion de los que os prestan su pobre concurso, como en este instante lo estoy haciendo.

farsa. No es extraño que haya charlatanes que hablen de lo que no entienden y fotógrafos malaventurados con su buen nombre, que se ocupen de estas ridiculas pantomimas; lo que sentimos es que por falta del conveniente estudio, se perviertan hasta tal punto las facultades medianicas, que asistiendo como han asistido á estas grotescas parodias, algunos videntes, estos descubrieron anticipadamente la farsa y vieron lo que habia de salir en el cliché, interpretando los concurrentes mal su vision y creyeron que lo que veian era la realidad de una creacion fluidica de los Espíritus.

Sirva esto de correctivo á los que desdeñan la instruccion colectiva y se creen con suficiente saber para enseñar á los otros.

¿HAY MEDIO DE EVITAR LA MURMURACION?

Barcelona 4 julio de 1874.

MEDIUM J. S. B.

Que la conciencia esté limpia y no hay otro medio de vivir tranquilo; empañada ésta, los remordimientos afligen al Espíritu.

¿Qué importa la murmuración cuando ella se inspira en la satisfacción material? Acaso lo anterior y posterior de vuestro espíritu, tiene su asiento en esa vida terrestre? Por ventura el juicio exacto de vuestras virtudes y faltas, corresponde á esa Tierra, que por lo general, pasan desapercibidas unas y otras?

El bien no tiene límites; extinguid el mal, oponedle voluntad de hierro, pues que sobre vuestras cabezas se cierre para perforar el cerebro y penetrar hasta el corazón, destruyendo vuestros mejores sentimientos.

El mundo es amigo del mal; el espíritu fuerte, lo resiste entregándose en brazos de la virtud, único bien que conoce para su felicidad posterior.

Caro es el premio que en el laurel de la dicha os ganais para la posteridad real, si del bien acumulais en vuestro espíritu rico caudal, porque os cuesta mucho trabajo recogerlo en la tenaz lid empeñada entre el bien y el mal, donde el corazón se agita.

Contrariedad suma experimenta el bien de parte del mal, que le promueve incesante lucha; vencer os toca si quereis ganar el premio que apeteceis.

La dicha inmortal, hija del bien es; su apoyo viene de los sufrimientos, que en la vida material se hayan extinguido con resignación.

La dicha material se nutre casi siempre de los halagos funestos con que el mal os brinda.

Vuestra vida material es asférica y de sola planta; entrais en ella con el objeto de sufrir sus contrariedades, que son su base, para salir despues y venir á la nuestra que no se marchita, no muere y tiene el atractivo de verse envuelta de dicha continua y reparadora después de tanto contratiempo como sufris.

A esto llamamos nosotros bienestar y para vosotros es vuestra esperanza; aslos de ella y andad sin vacilar hasta el fin. Huid del mal para no caer en la vergüenza que haría cubrir vuestro rostro, así que entraraís en esta vida espiritual.

Sufrid como mejor sepais, que no es larga la duracion de la prueba terrestre. La vida del cuerpo se interrumpe cuando menos lo pensais: el merecimiento es digno de aquél que bien lleva su carga; insufrible para el que le pesa y pretenda descargarse de ella.

Exalando un suspiro y suplicando á Dios lo recoja, se alivia la carga; llevándola forzosamente sin elevar á El el pensamiento, vacilais, desfalleceis y os aplasta con su peso.

ENRIQUE.

LAS POMPAS FÚNEBRES.

COMUNICACION INSPIRADA AL MÉDÍUM B. M. J.

HALLÁNDOSE ACCIDENTALMENTE EN UN FUNERAL DE GRAN APARATO (1)

Ni los templos donde se quema el oloroso incienso, ni los cánticos que hacen resonar las bóvedas bajo las cuales el hombre se recoge, para elevar sus preces al Dios Todopoderoso, ni el fausto, magnificencia y grandioso aparato con que los diversos cultos emplean el dinero del pobre, ni los suntuosos ornamentos con que los Sacerdotes de algunas religiones se presentan ante el pueblo, le fascinan y cautivan; producen en el seno del Eterno el vivo afecto que produce la más pequeña señal de amor, salida del corazón humilde.

Allí está el verdadero templo; allí está la grandeza tan alta, cuanto mayor es la perfección con que sale del lábio del que ora dirigiéndose á El,

La magestad es pompa vana, fugáz, perecedera, pompa que destruye el soplo del olvido, y que acabando con una metamorfosis muy comun en todas las cosas terrenales, hace que algunas veces esclameis ¡ah! lo que va de ayer á hoy!

¡Pobre humanidad! se engaña tristemente al ofrecer holocausto al bocero de oro, y en barro lo vé convertirse luego á medida que el paso devorador del tiempo se viene sobre su cabeza.

Buscad lo que nunca perece. Permaneced siempre encerrados en el verdadero templo donde refluye sin cesar con vuestro auxilio y el nuestro, el rayo vivificador que viene de Dios, que con su fluidez universal todo lo abarca, todo lo sostiene, y á todo da vida. No salgais, pues, nunca del verdadero santuario, que es vuestro corazón; saciaos á medida de vuestros deseos, es un templo que podeis llenar de grandeza y vuestro placer. Templo que vá con vosotros y llevais á todas partes, en el que siempre podeis entonar himnos de amor y de alabanza, con melodías siempre nuevas, siempre sublimes, siempre grandes, teniendo por base la gran verdad publicada para conocimiento de todos de que, «el que se humilla es ensalzado.» Sabeis dónde están las flores con que debeis adornar los sepulcros de los que un dia fueron en la tierra lo que sois vosotros? Las flores con que deben adornar su tumba, son los recuerdos y las suplicas; el aroma que despiden lleva á los espíritus errantes la dulzura y la tranquilidad.

Sembrad de ellas el jardín que rodea nuestro sepulcro, pero que sea el jardín vuestro propio corazón.

CONSEJO. (2)

Cádiz 14 Julio de 1874.

MÉDÍUM R. B...

El génio de la guerra pasea en estos momentos por una gran parte de vuestro des-

(1) Insertamos esta comunicacion, complaciendo á la persona que ha tenido la bondad de mandárnosla, porque la creemos muy conforme con nuestras creencias; pero sería preferible que los artículos ó comunicaciones que quieran insertarse en nuestro periódico, se dirijan á la Administración con la firma del remitente.

(2) Del Espiritismo.

graciado suelo su negra bandera, cuyos pliegues sólo dan sombra á los ódios, á la destrucción, á la miseria y al luto.

Su hálito emponzoñado comunica á los hombres sus furores, y apaga con el ruido de las armas los gritos de la conciencia, á quien repugna derramar la sangre del hermano para regar una tierra que sólo la hace fértil el sudor del trabajo.

No oye, con el estruendo del combate, el grito de la madre, el lamento de la esposa, el llanto de los hijos; y embriagado en la carnicería, sólo busca víctimas que vuestro atraso le proporciona en abundancia.

El derecho hereditario que los pueblos libres han borrado de sus leyes fundamentales, quiere hacer de una nación el patrimonio de una familia; y la ambición y los privilegios levantan legiones que lo proclaman, no con la idea que atrae convenciendo, sino con la fuerza brutal, que regando la tierra con sangre, no puede recojer sino frutos envenenados por el odio.

Grato es á los espíritus elevados ver que la Caridad sublime lleva sin distinción á los campos contrarios los socorros que alivian algunos males; pero no puede derramar en el espíritu el bálsamo más precioso que posee: La fraternidad.

Por eso os invito á vosotros para que en la prensa, en la tribuna, en la conversación familiar, con vuestras palabras y más todavía con vuestras obras, trabajeis para conseguir que ningún grupo ó nación de la familia humana remita á la guerra sus diferencias, que sólo deben decidirse por el voto pacífico de los hombres, con la recta conciencia del que sabe que sobre él va á pesar el juicio del que lee el más recóndito pensamiento, y sino ahora, en el momento venidero conseguireis que no os affija esa lamentable plaga. Es un colossal edificio el que debeis fabricar; pero sino se ponen sucesivamente las piedras que han de formar sus muros para que os defiendan y os abriguen, sufrireis á la intemperie, vosotros y vuestros hijos, las inclemencias de las tempestades que no habeis sabido conjurar.

UN ESPÍRITU.

Las armonias.

MÉDUM LA SRA. D.^a MATILDE ALONSO DE NAVARRO.

I.
¡Qué bellos y qué elocuentes
esos sublimes colores
con los pensiles y flores
de este mundo terrenal!...
Esos conciertos amenos
de las fértiles llanuras,
y vírgenes espesuras
de la tierra tropical:

—
Esas palmeras esbeltas
de la América ardorosa,
con su alborada de rosa
cual la vislumbró Colón.
Esos celajes de nácar,
y las extensas colinas
con sus robustas encinas
mecidas por el turbion:

—
Y esa cúpula celeste

tachonada de diamantes,
cuyas facetas brillantes
despiden grato fulgor;
Y la luna macilenta
con sus pálidos destellos,
brillando tambien con ellos
del planeta en derredor.....

Y el canto del marinero
en las noches silenciosas,
y las olas bulliciosas
agitando el ancho mar.
Y los rayos de topacio
de que se viste la aurora,
y el sol que las cumbres dora
con su luz crepuscular.

II.

¡Y qué son esas bellezas
sino cantos celestiales
que mitigan nuestros males
en esta pobre mansión?
¡Qué nos dicen en conjunto
con ese mudo lenguaje,
sino que existe un paraje
de armonía y perfección?

Que á través de los espacios
vislumbrando la esperanza,
está el puerto de bonanza,
está la gloria, ¡la paz!
Está lo grande, lo excelso,
lo sublime, lo elocuente!....
Está el Sér Omnipotente,
está el Bien y la Verdad!....

¡De qué sirven los vergeles,
estas músicas suaves,
el cántico de las aves,
los paisajes y la flor?
Son cosas perecederas,

un efluvio muy pequeño,
una sombra... nada... sueño!...
en las regiones de amor.

Allí donde yo te digo,
donde el alma se remonta,
y cruza ligera y pronta
como la brisa del mar;
están todas las bellezas,
las músicas cadenciosas,
las auroras vaporosas
que se enlazan al cruzar.

Allí se respira ambiente
más puro que los azahares,
allí no existen pesares,
allí se practica el bien.

Y cruzando sin descanso
entre luces y armonía,
no hay sombras, todo es dia,
son todo flores, edén.

Y parten de allí sonoros
himnos de amor á porfiá,
que en si llevan la alegría
y alabanzas al Señor,
¡Cuándo llegar podremos
á esa mansión tan dichosa
dó no está el alma llorosa,
donde no existe el dolor?

¡Ay! para coger la vid
de aquella eternal ventura,
tiene el alma que ser pura,
caminar del bien en pos.
Y tras de él irá el progreso,
y tras de él irá la calma,
y entonces, ligera el alma,
se elevará hacia Dios.

PEPITA.

Confirmacion de la realidad de los fenómenos espiritas.

POR A. BUTLEROW,

Profesor de Química en la Universidad de San Petersburgo, miembro de la

Imperial Academia de ciencias de Rusia, etc. (1)

Mi querido amigo:

Me ha enviado Vd. el folleto del profesor Czermak de Leipzig sobre el *hipnotismo*, pidiéndome hacer algunas observaciones sobre la manera con que el sabio profesor trata los experimentos de Mr. Crookes de Lóndres, á quien el citado profesor lo mismo que á Wallace y otros, querria excluir de la lista de los filósofos naturales. Con gusto contestaré, no porque quiera atraer sobre mí coléricos ataques, sino porque hace tiempo deseaba tener oportunidad de hablar sin embozo respecto de lo que yo mismo he experimentado; y ante todo, porque deseo afirmar la posición que intento asumir.

Es verdaderamente divertido, aunque á veces lamentable, el ver cómo hay tanto empeño, en nombre de la *Ciencia exacta* y de la verdadera luz, por estrechar la esfera de la investigación, limitando la acción humana á un vicioso y pre establecido círculo. Este círculo puede ser descrito así: «Solo son dignos de fe los testimonios de ciertos naturalistas. Un naturalista, cualesquiera que sean sus méritos, deja de ser fidiguo desde el momento en que como Crookes entra en ciertos experimentos; desde luego deja de merecer crédito; ahora bien, un Crookes, un Wallace, se hacen descuidados y negligentes observadores desde que se aventuran en semejante terreno, y por lo tanto en todas sus presentes y subsiguientes observaciones no merecen fe alguna.» Podemos, pues, exclamar con Mr. Crookes: ¡lo peor para los hechos! Y esto, en nombre de la ciencia, dicho por hombres que en nombre de la ciencia ignoran los hechos, olvidando que con esta conducta ellos mismos dejan de ser hombres de ciencia! Porque desde el momento que ignoran los hechos y los juzgan, entran en un terreno prohibido. La ciencia positiva procede de conocido á lo desconocido, pero en este caso se pretende dar el triunfo al principio opuesto. La ciencia, aún actualmente, no puede determinar lo que es posible y lo que no es posible. No tan solo, sino que el difunto profesor Czermak admitía la ignorancia de los sabios en muchas cosas; y ahora esos sabios hablan de la no-existencia de los hechos porque á ellos se les antoja que son imposibles! Y ellos son, sin embargo, los únicos que en su propia suficiencia han determinado afirmar lo que es absolutamente imposible.

Los Sres. Wallace, Crookes (2) y otros pueden estar seguros de que no han dejado de ser filósofos naturales, porque otros hayan tratado sus pesquisas de una manera anticientífica; y pueden estar también seguros de que sus procedimientos han sido estrictamente científicos. Han investigado sin preocupaciones en pro ni en contra, y se han limitado á referir sus experiencias, pero al conducirse así no han hecho lo que el

(1) Carta dirigida al editor del *Journal of Psychic Studies*, concerniente á la lectura del Profesor Czermak sobre el hipnotismo.

(2) Mr. Crookes es uno de los más eminentes químicos ingleses. Fuera de sus numerosos trabajos de óptica, á él se debe el descubrimiento del thalio por medio del espectroscopio.

profesor Czermak queria; no han *creido* como él, dejando á la humanidad que averigüe ó descubra lo que pueda; y los Sres. Wallace, Crookes y otros han relatado únicamente lo que á ellos les ha parecido verdad; como pueden explicarse estos hechos, es cosa que no les ha preocupado en lo mas mínimo, por que esos hombres verdaderamente científicos estaban persuadidos de lo limitada que es la esfera de los conocimientos humanos, y no se han creido nunca capaces de discernir infaliblemente entre lo posible y lo imposible. Cuando una hipótesis es propuesta á la ciencia, la razon debe discutir si es aceptable ó no, si una mas adaptada se presenta á explicar el caso; pero cuando los hechos están sentados, el físico, el naturalista, debe rectificar el error por medio de mas recientes observaciones. Así se hace ordinariamente, menos en el terreno explorado por Mr. Crookes. Esos hombres de ciencia, cuyo deber es averiguar la verdad, dicen que no quieren investigar, y así han hecho Sharpey, Stokes, y otros respecto de Mr. Crookes. El profesor Czermak tambien ha considerado la cuestión de una manera peculiar, atreviéndose á negar la accion del resorte en un diamómetro; ó que probado este hecho conforme á los testimonios de Mr. Crookes, haya que admitir su realización en ó por la presencia de un médium. Así, su auditorio puede aceptar sin dificultad la aseveración del profesor, que solo le somete hechos inconexos y mutilados, absteniéndose de todo detalle y explicación. Sin embargo, si el profesor fuera consecuente, debia haber aceptado otros fenómenos igualmente afirmados por Mr. Crookes, y habria advertido en ellos que son muy notables, y la imposibilidad de todo descuido de observacion. Si es un procedimiento científico el escoger aquellos hechos que han de ser sin mas examen negados, dejo á los lectores que lo juzguen. Como ha pasado en los experimentos de Mr. Crookes, y otros que han atestiguado iguales ocurrencias, se hace muy probable que la presencia de un médium es una condición esencial á la producción de los fenómenos. Pero como los concurrentes se colocan de tal modo que es imposible al médium emplear medios físicos, la conclusión que de ahí sacan los negadores, es, que Mr. Crookes ha de haber desfigurado los resultados en sus informes. Exclamaré, pues, con él: *venid y comprobad los hechos, y si estos resultan ciertos, admitidlos sin miedo ni aprensión, como os lo imponen las leyes del deber y del honor.*

El profesor Czermak procede con los tratados especiales como con los hechos. No puede descubrir nada en la carta de Mr. Huggins mas que una divergencia de opinión con Mr. Crookes: (1) pero éste no tiene preconcebidas opiniones, se limita á afirmar los hechos, y todo lo que hace Mr. Huggins es ratificar los asertos de Crookes. Y á pesar de que Mr. Huggins es reconocido por el profesor Czermak como grande autoridad en la ciencia y de que afirma que los tales fenómenos necesitan de mayores indagaciones, tales hechos no existen bajo un punto de vista científico para el profesor Czermak. Frecuentemente he oido decir que la ciencia exticta solo reconoce aquellos fenómenos que tienen lugar bajo condiciones que los hacen imposibles; si es así, evidentemente que tal ciencia está reñida con el sentido común.....

Yo he experimentado exactamente lo que otros muchos, y lo que ahora reconozco

(1) Mr. Huggins es un célebre químico y astrónomo de fama universal. Presenció fenómenos producidos por Home y los confesó públicamente.

como hechos, me parecia en otro tiempo completamente imposible, pero como no podía yo creer que lo que á mis ojos era imposible lo fuera realmente, tuve á bien aprovechar las oportunidades que se me presentaron para la observacion . . .

Unicamente añadiré que respecto de la variacion del peso la verdadera accion no se ha descrito claramente. Nadie ha pretendido que el peso especifico actual de las sustancias variase, lo único que se ha dicho, es que las señales del índice variaban y que estos cambios eran producidos por una fuerza independiente de la gravitacion. Esta fuerza se añade á veces á la gravitacion, otras se opone á la centrípeta, causando una disminucion de peso que registra el índice de la balanza. En este caso, toda alucinacion es imposible; como en otros, la creacion de una fuerza se hace con un gasto de otra energia, lo que sucede es una trasmision de una energia viviente de un cuerpo á otro, para lo cual no es necesario ni el contacto inmediato con el cuerpo movido. Daré cuenta de dos notables hechos de esta especie ocurridos en la presencia de Mr. Home.

La sesion fué celebrada en mi propia casa y en mi estudio, donde no habia que temer mecanismo alguno; todos los presentes, me eran bien conocidos, se sentaron al rededor de una pequeña mesa cubierta con un tapete de lana, se encendieron dos candilabros y el cuarto fué cerrado: despues de algunas manifestaciones pequeñas, un mueble, que estaba aislado al otro extremo de la pieza, empezó á moverse; era un ancho sillón de cuatro piés, se hallaba á distancia de dos metros de la mesa; los dos piés delanteros se inclinaron por sí mismos sin ningun contacto y en esta posicion inclinada corrió hacia la mesa: allí hizo algunos movimientos irregulares y luego se aquietó ocupando el espacio abierto entre Mr. Home y otro caballero. Poco despues Mr. Home tomó una campanilla colocada cerca de nosotros y pidió que la campanilla se levantase de la mesa: las manos de Mr. Home y la campanilla eran perfectamente visibles; despues de algunos segundos la campanilla salió de las manos de Mr. Home, permaneciendo suspendida en el espacio sin contacto con la mesa ni con el tapete de lana. Despues de una pequeña pausa la campanilla bajó hasta la rodilla de Mr. Home, permaneciendo allí inmóvil algun tiempo; durante todo el que la campanilla sonó, no se apartó mucho de la mesa. Entre tanto, las manos de Mr. Home permanecieron en plena luz tranquilamente colocadas sobre la mesa y sin ningun contacto con la campanilla.

Se suele preguntar por qué estos fenómenos ocurren solo en la presencia de Home; replicaré, que semejantes y análogos fenómenos, aunque de carácter menos marcado, han sido atestiguados por personas que no eran médiums de profesion.

Por supuesto que se me dirá que todo lo que he visto y procurado describir fielmente, es de todo punto imposible. Dejo á todo el mundo en libertad de creerme ó no, y mucha sería mi sorpresa si mis afirmaciones hallasen crédito desde luego; me basta con la firme conviccion de que cuanto he dicho se refiere á un hecho y de que este es posible. Para mí, la realidad de tales fenómenos está tan bien probada, como una reaccion química.

(Hasta aquí el profesor Butlerow; el resto de su carta no tiene el alto interés que toda la parte que hemos traducido.)

(De la *Ilustración Espírita*).

UNA EXCOMUNION.

El Espiritismo progresó rápidamente en Yucatan. La polémica que con ayuda de nuestros queridos guías de ultratumba hemos sostenido con los Sres. Carrillo, Pedreira y Rendon, ha llegado al feliz término que habíamos previsto; impotente el fanatismo católico para contradecir á nuestras razones, alarmado por la rápida propaganda que los entusiastas adeptos yucatecos verifican, ligado al poste fatal de su destino mientras la corriente de la regeneración avanza majestuosa hacia el porvenir, se ha decidido á dar un gran golpe, y á jugar el todo por el todo en un supremo esfuerzo. Ha fulminado el rayo, inofensivo ya, de la excomunión.

El venerable obispo de Yucatan se ha dejado cegar por los que le rodean, y ha contribuido sin querer al afianzamiento del Espiritismo. Tanto mejor si se prohíbe la lectura de los libros doctrinales y de las publicaciones propagandistas; así los que se decidan á hacer uso de su razón, cuya administración han confiado á cerebros agenos, sabrán por fin á qué atenerse, y entraran definitivamente en la senda á cuyos umbrales vacilan; tanto mejor si se prohíbe la práctica de las evocaciones; así los que practiquen serán todos hombres de buena voluntad y de firmeza inquebrantable.

El efecto de esta gran excomunión va á ser contraproducente; es un nuevo triunfo que alcanzamos; por otra parte, sabemos que en Yucatan hay ya todos los elementos suficientes para hacer de esa península uno de los focos más brillantes de la Buena Nueva. Animo, pues, hermanos; la protección del cielo es evidente: la lucha va á llegar ahora á un período terrible; tanto más glorioso para nosotros cuanto que venceremos mayor número de dificultades. Que cada uno de vosotros sea un apóstol; que recuerden las familias las terribles persecuciones de los césares, que ahora se renuevan bajo la forma de un interdicto para aislar la benéfica epidemia de la redención; que todos sean uno solo y estén animados del Espíritu de la verdad para subir vencedores por encima de todos los obstáculos. Ya vemos en lontananza el día de los autos de fe para los libros; ¡como si quemar unos cuantos papeles significara matar la idea! ¡como si el mundo invisible que nos ayuda y sostiene pudiera ser quemado! De las cenizas de esos libros que ahora pretende monopolizar el romanismo, brotará incesantemente el fénix de la razón que es inmortal como su Padre Celeste.—Alistémonos todos al combate; empuñemos nuestras armas que son la caridad y la benevolencia, y podremos excluir como el vencedor de Arcola:—El Espiritismo es como el Sol. ¡Ay del que no lo vé!

Gobierno del Obispado de Yucatan y Tabasco.—Circular que nuestro Ilmo. y Dignísimo Sr. Obispo, Dr. D. Leandro Rodríguez de la Gala, dirige á todos los señores curas de su diócesis.

Testificor coram Deo et Jesu Christo, qui judicaturus est vivos et mortuos, per adventum ipsius et regnum ejus.

Prodicta verbum, insta opportune, importune, argue, obsecra, increpa in omni patientia, et doctrina.

Erit enim tempus cum sanam doctrinam non sustinebunt sed ad sua desideria conservabunt sibi magistrus pruriētes auribus.

Et a veritate quidem auditum avertent, ad fabulas autem convertentur.—Epist.

2.^a Beati Paule Ap. ad Timoteum, capite IV. vs. 1, 2, 3 et 4.

Protesto delante de Dios, y de Jesucristo que ha de juzgar vivos y muertos en su venida y en su reino.

Que prediques la palabra: que instes á tiempo y fuera de tiempo: reprende, ruega, amonesta con toda paciencia y doctrina.

Porque vendrá tiempo en que no sufrirán la sana doctrina, antes amontonarán maestros conforme á sus deseos, teniendo comenzon en las orejas.

Y apartarán los oídos de la verdad y los aplicarán á las fábulas. Epístola 2.^a del Apóstol San Pablo á Timoteo, capítulo IV, versos 1, 2, 3 y 4.

Así se explica el Apóstol San Pablo iluminado por el Espíritu Santo, en la Epístola 2.^a, capítulo IV, dirigiéndose á su discípulo Timoteo, y en él a todos los Obispos; y Nos desde que por favor de la Divina Providencia fuimos elevados á la Dignidad Episcopal, aunque sin mérito alguno por nuestra parte, os hemos manifestado cumpliendo con nuestro deber, con nuestras pastorales y circulares, los errores y falsas doctrinas que difunden los enemigos de la Iglesia en sus obras, escritos, periódicos, folletos y aún en conversaciones privadas, y os hemos recomendado os provocais de incidir en ellos, absteniéndoos de leer esas obras, escritos, etc., que como veneno lento se infiltran sin percibirse y vienen por último resultado á destruir los sentimientos católicos.

En general, os hemos exhortado á que desecheis las falsas doctrinas y eviteis toda ocasión que puede exponeros á caer en el error, y especialmente os hemos manifestado que el matrimonio llamado civil está condenado por la Iglesia, la cual no admite mas que el matrimonio sacramento, instituido por nuestro Señor Jesucristo.

Tambien os hemos tratado de las sociedades secretas condenadas igualmente por nuestra Madre la Santa Iglesia, y ahora creemos de nuestro deber hablarlos por medio de vuestros Párrocos, respecto de un cuadernito que ha visto la luz pública en esta capital, titulado «Los Demonios.» Habiéndose leido detenidamente, hemos encontrado que contiene errores y falsas doctrinas que se oponen á la enseñanza de la Iglesia Católica, columna y firmeza de la verdad; entre ellos el de negar la existencia de los demonios cual la admite la Iglesia, así como la eternidad de las penas de éstos y la de los hombres impíos que han salido de este mundo, enseñando que éstas han de ser temporales ó han de tener fin. El Concilio 2.^o de Constantinopla, que es el 5.^o general, terminantemente condenó estos errores y falsas doctrinas en el anatematismo 9.^o, que traducido á la lengua castellana, á la letra dice: «Si alguna dice ó siente que el suplicio de los demonios y de los hombres impíos es temporal, y que alguna vez ha de tener fin: ó que ha de haber restitucion y reintegracion de los hombres impíos, sea excomulgado.»

Y siendo de nuestro cargo pastoral alejar de vosotros el peligro que correis, leyendo el referido cuadernito, los libros donde se han extractado los errores que contiene y el periódico «La Ilustración Espírita», que se publica en la ciudad de México, y re-

mediar los males causados á los que desgraciadamente los hubiesen leido, mandamos se observen las prevenciones siguientes:

1.^a Todos nuestros amados diocesanos deben abstenerse de leer el cuadernito publicado en esta ciudad con el título de «Los Demonios», que se compone de extractos de las obras de Allan Kardec, todas las de este autor y sus sectarios que difundan ó propaguen la doctrina espírita: tales como «El Libro de los Espíritus», «Libro de Médiums», «Caractéres de la revelación espírita», «El Espiritismo en su más simple expresión», «El evangelio segun el Espiritismo», «Pluralidad de mundos habitados—Flammarion», el referido periódico «La Ilustracion Espírita», y todos los demás que apoyen el espiritismo, debiendo entregar el ejemplar ó ejemplares que tengan á sus respectivos Párrocos ó confesores, sin cuyo requisito no podrán recibir los Santos Sacramentos.

2.^a Se abstendrán tambien de ingresar al «Círculo Espírita Meridano», y á cualquiera otro del mismo género que se establezca ó exista en cualquiera parte. Los que por desgracia ya pertenezcan á alguno, no podrán igualmente recibir los Santos Sacramentos, sin separarse antes.

3.^a Los Sres. Curas y demás eclesiásticos quemarán los ejemplares del repetido cuadernito titulado «Los Demonios», del periódico «La Ilustracion Espírita» y los demás periódicos y obras de que se ha hecho mencion que se les entreguen ó lleguen á sus manos.

4.^a Los Sres. Curas leerán esta nuestra circular *inter missarum solemnia*, el primer domingo ó dia de fiesta siguiente á su recibo, y cuantos más lo juzguen necesario ó conveniente, empleando los medios lícitos que consideren oportunos para que llegue á noticia de sus respectivos feligreses el contenido de la presente circular, con el laudable fin de que no se contaminen con los errores y falsas doctrinas de las prenotadas obras, ó los desechen; exhortando como exhortamos á los mencionados señores Curas, para que con el mayor celo procuren tengan cumplimiento estas nuestras disposiciones.

Dios nuestro Señor guarde á Vdes. muchos años, recibiendo nuestra afectuosa pastoral bendicion.

Mérida, Julio 10 de 1874.— † LEANDRO, Obispo de Yucatan.

(De *La Ilustracion Espírita* de Méjico.)

CELESTE.

NOVELA FANTÁSTICA

por

ENRIQUE LOSADA.

Dentro de pocos dias verá la luz pública esta interesante obra que forma un volumen de unas cuatrocientas páginas en 8.^o mayor, y se pondrá á la venta en Barcelona, calle de la Palma de S. Justo, en la Administración de la *Revista Espírita*, calle Condesa de Sobradiel, 1, tienda, y en las principales librerías. — PRECIO, NUEVE REALES.

Barcelona.—Imprenta de Leopoldo Domenech, calle de Basea, núm. 30, principal.